

EVOLUCIÓN DE LA ARQUITECTURA POPULAR EN BARRANQUILLA: DEL BOHÍO A LA CASA COLONIAL

**BARRANQUILLA'S POPULAR ARCHITECTURE EVOLUTION:
FROM BOHIO UNTIL HOUSE OF COLONIAL PERIOD**

44

PORFIRIO OSPINO CONTRERAS

Arquitecto. Especialista en Gestión y Planificación Urbana y Regional. porfiospino@gmail.com

RESUMEN:

El poblamiento de libres y no la fundación hecha por conquistadores españoles marcaron para Barranquilla el origen y evolución de su arquitectura. A partir de las evidencias gráficas y las edificaciones que hoy sobreviven en el Centro Histórico de la ciudad, este artículo de reflexión pretende mostrar la transformación de los primeros modelos de viviendas, sus tipologías espaciales, materiales y formas construidos desde la colonia hasta inicios de la república mediante un análisis de la evolución desde la casa rural de la región Caribe hasta la casa colonial y sus variaciones.

PALABRAS CLAVE:

Casa rural, tipologías, casa colonial

ABSTRACT:

Beginning and evolution of Barranquilla's architecture were significantly influenced by freeman settlement but not foundation by Spanish conquerors. From photographic evidence and buildings outlasting in the historic center of the city, this reflection article aims to show transformation of the first houses and their spatial typology, materials and built from the colonial period until the early republic through an analysis of the evolution from Caribbean Region's rural house until house of colonial period and its forms and variations.

KEYWORDS:

Rural house, typology, house of colonial period

Con un origen tan humilde como el que tuvo Barranquilla es obvio que sus primeras edificaciones no fueran obras con grandes pretensiones formales. Las primeras 20 casas correspondientes a los 20 aparceros o arrendatarios que tomaron en compra los terrenos de Guaimaral pertenecientes a la hacienda San Nicolás¹ en 1715 muy seguramente debieron ser de paja y caña brava, al igual que las 20 casas de Macondo. Las razones para ello es que los primeros tipos de viviendas en Barranquilla se enmarcan dentro de las tipologías de la vivienda rural de la Región Caribe, que para su construcción sus primeros pobladores hicieron uso de los materiales autóctonos del medio natural que los circundaba como la madera rolliza, la paja o palma en sus dos especies más utilizadas. La palma de vino (*Attalea Butiracea*) y la palma amarga (*Sabal mauritiformis*), propias del bosque seco, sabanas y de suelos húmedos a orillas de ciénagas y ríos. El uso de cada uno de ellas está estrechamente ligado a la forma de la vivienda.

EL APOORTE INDÍGENA

Sin lugar a dudas, la base de la vivienda rural del Caribe colombiano está en los bohíos indígenas de forma circular, desarrollado sobre una estructura de madera rolliza y guadua en subregiones donde esta era abundante, cubierta con un techo de palma. La forma circular era la más común realizada por los pueblos indígenas, como los arawak o los chibchas de la Sierra Nevada. Incluso, se extendió hasta las islas del Caribe a través del poblamiento del pueblo Taino que utilizó también la forma rectangular del caney. Los tainos eran originarios de Suramérica y estaban emparentados genéticamente con el pueblo Wayú de La Guajira de acuerdo con estudios genéticos realizado en países como Puerto Rico.

La forma circular inicial del bohío como único espacio de habitación realizada con la palma amarga se puede explicar porque la hoja de esta palma es relativamente pequeña, lo cual le permite acomodarse de manera individual a los diferentes niveles de círculos, que se hacen cada vez más pequeños a medida que ascienden hacia la cumbre y que evolucionó hacia la forma rectangular conocida hoy con dos y hasta tres espacios de habitación, para la cual resultaba más práctico el uso de las hojas largas de la palma de vino, que pueden medir hasta más de cuatro metros.

EL APOORTE ESPAÑOL

La forma final de la vivienda terminó siendo resultado de la fusión en el tiempo de los distintos aportes en materiales y formas de las diferentes culturas llegadas al suelo americano y se consolidó con una tipología espacial como la vivienda típica

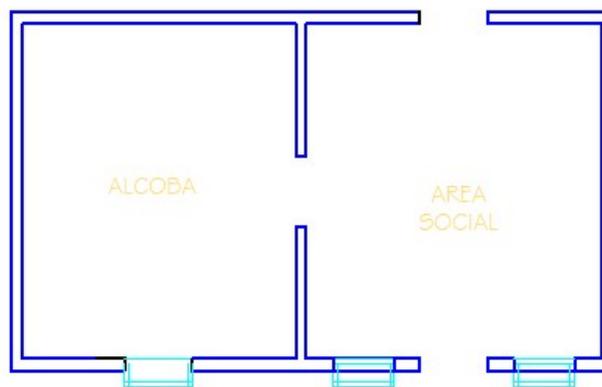


Figura 1. Planta de la unidad básica de la vivienda rural. Imagen 1. Calle Bolívar, hoy calle 41

ca de las zonas rurales del Caribe colombiano². Esa es la vivienda que se observa en las primeras imágenes que se tienen de Barranquilla como la de la imagen 1 y la acuarela del cónsul británico Edward Mark quien en una mañana del 15 de septiembre de 1844 retrató el marco de la Plaza de San Nicolás. En ella se aprecia que la única edificación en mampostería es la Iglesia de San Nicolás, la cual corresponde a la descripción que de ella hacen en 1772, es decir, 72 años antes, el obispo Diego de Peredo y su secretario Francisco Escudero en el documento "Noticia Historial" cuando se refieren a Barranquilla como el sitio de libres, en la orilla de una ciénaga o caño del río

2 Al respecto se conoce la investigación desarrollada en las sabanas de Sucre y Córdoba publicada en el capítulo 8 del libro *La Arquitectura de la Vivienda Rural en Colombia*, realizada entre 1976 y 1979 por los arquitectos Lorenzo Fonseca y Alberto Saldarriaga. En ese trabajo se destacan varios aspectos: Lo primero es que llama la atención de los investigadores la notoria y alarmante pobreza de los habitantes cuya economía minifundista se sostiene muy cerca al límite de la subsistencia. La segunda, relacionada con la situación de la tecnología regional de la construcción, la cual es clara y categórica. En los núcleos urbanos no existe la fabricación de materiales para la construcción, con la excepción de la fábrica de cemento cerca de Sincelajo. La mano de obra campesina diestra en el manejo de materiales autóctonos como hojas de palma, bejucos y madera rolliza y la participación de vecinos en la construcción. El cerramiento con paredes de bahareque y su revestimiento exterior o revoque se presenta como una de las fases evolutivas de esta vivienda y cuya fase más lograda incluye la pintura exterior de gran colorido. Por último, la tercera, relacionada con la sorprendente homogeneidad en los aspectos tecnológicos, morfológicos y decorativos que la resaltan como uno de los pocos conjuntos definidos en términos culturales con sutiles diferencias entre subregiones. Tipológicamente la vivienda se concibe como un conjunto de etapas sucesivas, una noción compuesta, en la que cada vivienda es un conjunto de unidades -dos o tres edificaciones- con múltiples maneras de disponerse, todas ellas de un piso, donde la cocina es una edificación separada, generalmente sin muros.

1 Los propietarios de la Hacienda San Nicolás eran los herederos del encomendero de Galapa, Nicolás de Barros. Néstor Madrid Malo. Barranquilla, El alba de una ciudad.

de la Magdalena; tiene una iglesia parroquial de piedra, madera y teja, muy capaz y decente, administra 399 familias y 1404 almas de confesión y 30 esclavos. (Ver Imagen 2).



Imagen 2. Acuarela de la Plaza de San Nicolás en 1844. Las viviendas de paja y bahareque corresponden a la tipología de la figura 1, llamado en este trabajo la "unidad básica".



Imagen 3. Pintura de la Plaza de San Nicolás. La casa de dos plantas en el extremo derecho y hacienda esquina con el Paseo Bolívar era la vivienda de don Bartolomé Molinares. La pintura debe ser posterior a 1864, pues ya está construido sobre la torre original del lado sur el campanario octogonal construido en ese año. Igualmente se aprecia que la cubierta de la casa es plana con ático y pináculos. En imágenes posteriores (ver imágenes 4 y 5) se nota que la cubierta plana fue remplazada por una inclinada a dos aguas.

46

En el costado sur de la plaza se observan alrededor de cinco casas, una de las cuales se muestra de frente y que corresponde a la tipología de una unidad básica, compuesta por un espacio social que hace de sala y al lado una alcoba. Las puertas de dos hojas, similares a los portones de las casas coloniales, van ubicadas en el centro de cada uno de estos espacios con dos ventanas de caja ubicadas a lado y lado del acceso principal.

Las ventanas de caja con repisa, guardapolvos y cornisas, así como las portadas de acceso elaboradas en ladrillo sobrepuestos al bahareque son, sin lugar a dudas, elementos tomados de la casa colonial que le fueron incorporados a la vivienda típica de las áreas rurales para darle el toque urbano y un mayor estatus a sus propietarios, pues los muros seguían siendo de bahareque ya que en esos tiempos la obtención del ladrillo, teja y argamasa debía ser muy difícil y costoso, debido, entre otras cosas, a la baja demanda, pues Cartagena, que era el gran consumidor de estos materiales por ser el principal centro urbano y capital del Estado con mano de obra esclava y el respaldo de la corona española para emprender grandes obras civiles, estaba a más de 135 km por trochas intransitables. Sobre esa acera sur, pero por fuera de la plaza y hacienda esquina con el Paseo Bolívar, se encontraba la casa de Don Bartolomé Molinares, donde se alojó el libertador Simón Bolívar en 1830 cuando enfermo de muerte se dirigía a Santa Marta. Esa casa era de dos plantas y la única sobre ese costado construida en mampostería, la cual fue demolida, paradójicamente, para dar paso a la ampliación del Paseo Bolívar en los años 40 del siglo XX (ver Imagen 3).

Por lo anterior, las viviendas de bahareque se constituían en el tipo de construcción más popular y extendida dentro del perímetro urbano de Barranquilla, tal como queda evidenciado en el primer plano de la ciudad realizado en 1897. (ver imagen 6).



Imagen 4 . Otra de las variaciones que se le observa a esta vivienda es el cambio de las balastradas de madera en los balcones por canastas de hierro forjado.

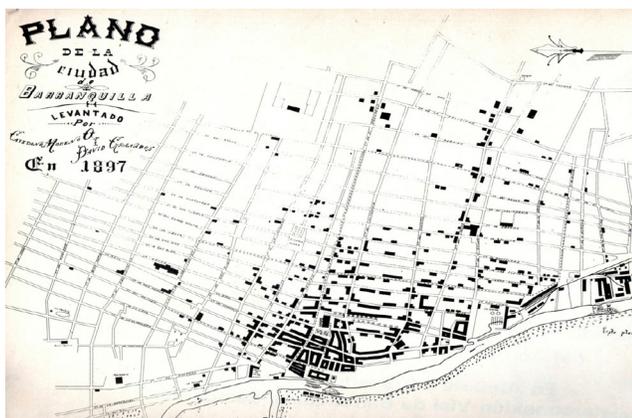
En dicho plano, al interior de las manzanas delimitadas por las calles y carreras se observa, en color negro, los bloques o sólidos que representan las edificaciones construidas en mampostería; mostrándose cómo el área más consolidada con manzanas completas con edificaciones de mampostería era la comprendida entre el Caño del Mercado y la Iglesia de San Nicolás y entre las carreras de La Paz (40) y Cuartel (44). Un área similar a la que ocupaba la ciudad en 1777 de acuerdo con los cálculos efectuados con base en el censo realizado ese año por el corregidor y Justicia Mayor del Partido de Tierra dentro Juan García Turín³. El plano, sin proponérselo, muestra una estratificación social de la ciudad, siendo el núcleo central más antiguo que gira alrededor de la Plaza San Nicolás el área donde se concentraban las familias más pudientes de la época, capaces de financiar la compra de materiales de con-

3 Ver al respecto "El Desarrollo Urbano de Barranquilla y su Dinámica Regional 1777 - 1999", de Porfirio Ospino C. en Barranquilla: Lecturas Urbanas. Luis Sánchez Bonett Compilador. Coedición Observatorio del Caribe - Universidad del Atlántico. Editorial Gente Nueva Ltda. Bogotá, D.C. 2003



Imágen 5 Otra de las variaciones que se le observa a esta vivienda es el cambio de las balastradas de madera en los balcones por canastas de hierro forjado.

strucción fabricados quizás de manera muy escasa, con los cuales, fueron remplazando las iniciales viviendas de bahareque. Esa vivienda, como se ha venido señalando, se organiza a partir de un módulo básico para implantarse de acuerdo con la ubicación y dimensión del lote. Así surge una variedad de tipos, como la casa medianera de dos habitaciones. Estas habitaciones se ubicaban una a cada lado de la sala con ventanas hacia la calle y de la sala se podía pasar a otra edificación o módulo ubicado hacia la parte interior del lote, donde se ubicaba la cocina y comedor u otra habitación dependiendo de las dimensiones y necesidades familiares de los propietarios. Otro tipo es la casa de esquina, la cual, a manera de la rinconada⁴ de la casa colonial, podía utilizar la habitación de la esquina como local comercial habilitándole dos puertas ubicadas una por cada fachada que daba hacia las calles (ver Figura 3 e Imagen 9).



Imágen 6. Plano de Barranquilla en 1897. Una variación de la casa de dos habitaciones (tipología 2) ocurre cuando esta se ubica de esquina y en la cual se toma la habitación que da para ambos lados de la calle como rinconada. Es decir, como local comercial, dejando la sala en el

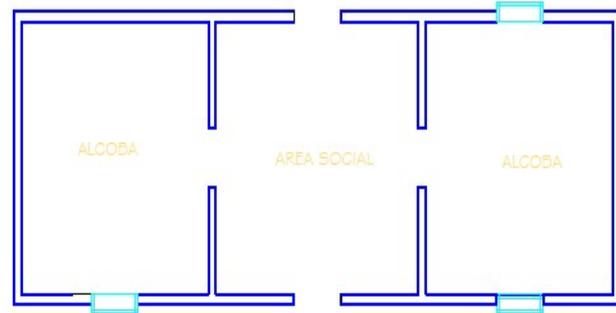
4 La "rinconada" es un espacio que tiene una vieja tradición en la arquitectura colonial de la Nueva Granada. Es un espacio situado en las esquinas de las manzanas con entradas por las dos fachadas. A diferencia de las de Cartagena o Mompox, cuyas entradas eran sencillas y sin mayores ornamentos, las de Barranquilla se marcaban con pilastras, capiteles y cornisas.



Imágen 7. Plazuela del Acueducto o Plaza Ujueta en 1880. Obsérvese que las viviendas de bahareque y palma están compuesta por dos edificaciones que eran casi siempre la repetición del mismo módulo.

centro y la habitación en el otro extremo hacia el interior de la manzana. Esta casa puede incluir un corredor hacia el patio que la une con otro módulo dispuesto de manera perpendicular al primero y dejando un patio con comunicación hacia una de las carreras, como fue el caso de la edificación que existió en la esquina de la Calle de Jesús (calle 37) con la Avenida Olaya Herrera (carrera 46).

47



CASA DE 2 HABITACIONES

Figura 2. Casa de dos habitaciones

Esta edificación era de propiedad de los herederos de la familia Escallón y su cubierta de paja había sido remplazada por teja de cemento, pero por los estragos del comején y la falta de mantenimiento, colapsó con las obras de Transmetro, antes de ser convertida en un parqueadero.

Ya se ha visto cómo las tipologías de la vivienda rural en un proceso de transición hacia lo urbano como el de Barranquilla fueron evolucionando hacia la vivienda colonial, asumiendo elementos formales y espaciales de esta, pero siempre limitada por la forma de la cubierta de palma de dos aguas, lo cual hizo que, al igual que los casos mostrados en la investigación de Fonseca y Saldarriaga en los departamentos de Córdoba y Sucre, surgiera una variedad de disposición de estos módulos.



Imagen 8. Casa de esta tipología ubicada en la Calle de las Flores (Calle 40) entre Carreras 43 y 44. Nótese que las ventanas de las dos habitaciones ubicadas a lado y lado de la sala fueron remplazadas recientemente por puertas de estera para ser habilitadas como locales comerciales.



Imagen 10. Casa esquinera ubicada en la calle 35 con carrera 30 en los límites de los barrios San Roque y Chiquinquirá. En la parte superior de la culata se puede observar la estructura del bahareque por la caída del pañete. En casi todos los casos analizados se encontró que las bases de las pilastras pueden tener una altura de un metro y se extienden, a manera de zócalo, a todo lo largo del muro de la fachada. Este elemento con toda seguridad no solo cumplía una función decorativa sino que al construirse en ladrillo tenía por finalidad proteger el bahareque de las salpicaduras del agua. (Fuente: Google Earth)

Las viviendas de bahareque del área central de la ciudad fueron siendo remplazadas por las de mampostería de estilo colonial, en su mayoría de dos pisos, pero aún hoy en día se encuentran algunas muestras de ellas, casi todas con techos de tejas y paredes de ladrillo, materiales con los que fueron remplazados la palma y el bahareque. Este modelo se encuentra también en lo que se puede denominar hoy como el "centro extendido" conformado por barrios como Chiquinquirá, San Roque y el primer sector de Rebolo.

48

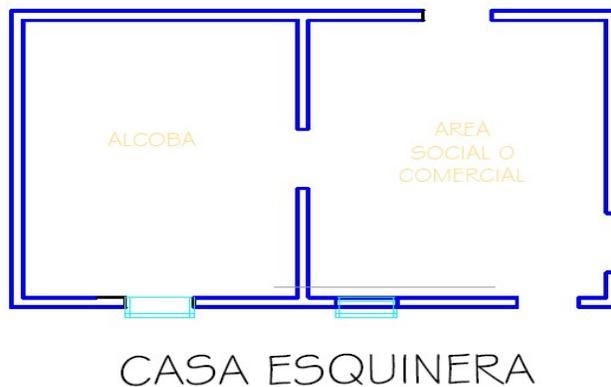


Figura 3. Casa Esquinera

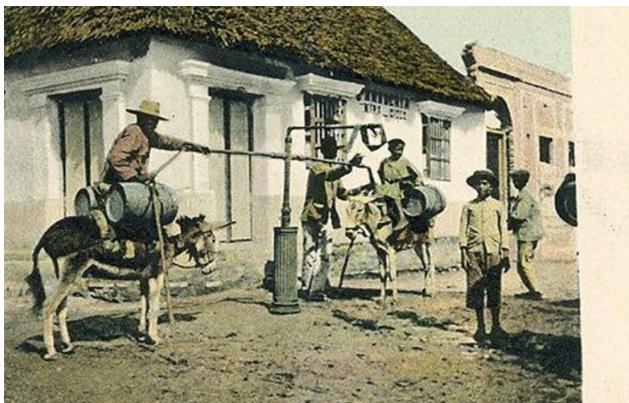


Imagen 9. Postal de Barranquilla por la década de los años 20 del siglo XX con casa de esta tipología ubicada en barrios como San Roque o el Barrio Abajo utilizando las esquina generalmente como tienda. En la esquina se observa la pileta del acueducto donde se abastecían de agua.

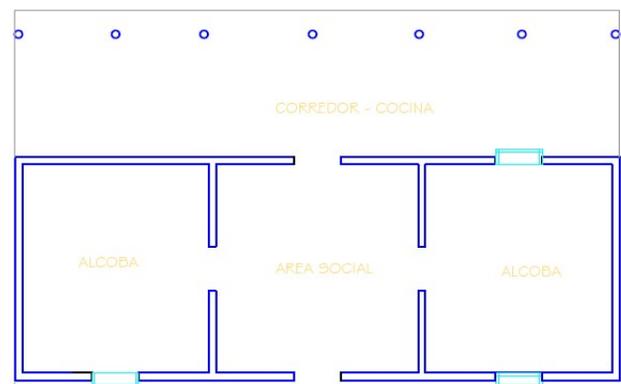


Figura 4. Casa de dos habitaciones con corredor.

(Fuente: Levantamiento del autor)

En el caso del Barrio Abajo, a pesar de la devastación sufrida por la construcción de bodegas industriales y talleres, también se encuentra, pero llama la atención que su tamaño es mucho menor a las del centro y a las del que se podría considerar su paralelo en materia socioeconómica de la época como



Imagen 11. Casa de dos habitaciones con corredor esquinera ubicada en la calle 28 del barrio Rebolo. Nótese que el vano de la esquina fue clausurado pero aún sobresale la portada. La cubierta, que en la evolución de materiales pasó de la palma a la teja de cemento fue remplazada por láminas de asbesto cemento. (Fuente: Google Earth)

Barrio Arriba o Rebolo, lo cual podría significar un menor poder adquisitivo de los habitantes de este sector y, por ende, menores posibilidades de desarrollo material de sus viviendas.

LA CASA COLONIAL DE BARRANQUILLA

Como se explicó anteriormente, la casa rural de palma y bahareque fue siendo remplazada por la de mampostería de estilo colonial, pero son pocas las muestras de esta arquitectura que aún sobreviven en el centro histórico de la ciudad. El área donde se concentraban estas casas coloniales y que se extendía desde los alrededores de la plaza San Nicolás hasta la calle 30, frente al borde del caño del Mercado, en su mayoría también corrieron la misma suerte de las de bahareque al ser demolidas, remplazadas o maquilladas por edificaciones de estilo Neoclásico o Art déco, según la época.

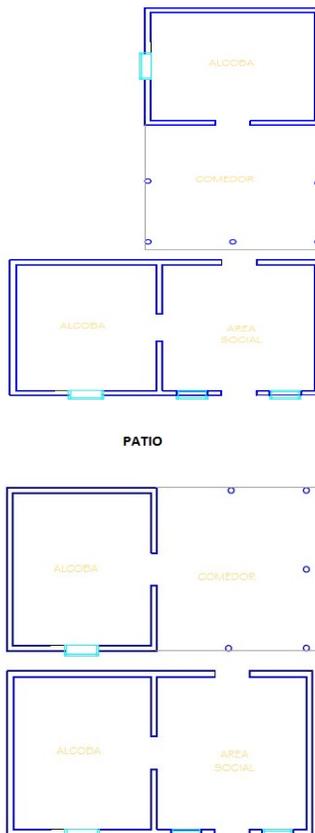


Imagen 12. Casas en la calle 29 con carrera 32. En el lado izquierdo se conserva en regular estado una vivienda de la tipología de dos habitaciones. El cambio notable está en la cubierta, la cual fue remplazada por láminas de eternit. Del lado derecho se observa una evolución de esta vivienda. Aunque conserva la tipología espacial (casa de dos habitaciones) y los aspectos formales (cubierta inclinada de dos aguas y cornisas), las paredes ya son de ladrillo y a las ventanas, en vez de guardapolvo en la parte superior, las enmarcan unas molduras y la caja de la ventana es una canasta de hierro.

Uno de los casos más notables fue el ocurrido a mediados de los años 20 en la Calle del Comercio, hoy calle 32, donde se instaló el Banco de la Republica con una arquitectura de orden neoclásico, para lo cual, fue necesario, la demolición de varias edificaciones de estilo colonial. Ese ejemplo fue seguido por el Banco Dugand, que a una cuadra de esa misma calle demolió una casona de dos pisos (ver imagen 20) para darle paso al edificio del Banco Dugand diseñado por el arquitecto inglés Leslie Arboúin, quien, con diferencia de meses, fue también el diseñador del edificio de la Aduana Nacional, ubicado entre la

Figura 12 y 13. Casa de dos módulos. En el de la izquierda, (figura 12) el segundo módulo de la vivienda está dispuesto de forma perpendicular sobre el primero. A la derecha, (figura 13) el módulo se dispone de forma paralela al módulo inicial que da sobre la calle. (Fuente: Levantamiento del autor)



Imagen 13. Casa esquinera en la carrera 50 con calle 43 del Barrio Abajo. Sobre los vanos clausurados se observa pintado por algún artista las figuras humanas asomándose por las puertas y ventanas recreadas. Además del techo de dos aguas, que fue remplazado por láminas de asbesto cemento, es notable las reducidas dimensiones de la vivienda.



Imagen 16. Casa de dos habitaciones medianeras en la calle 46 del Barrio Abajo. La cubierta fue remplazada por láminas de asbesto cemento. (Fuente: Google Earth)

calle 36 y 39 con Vía 40, con un pórtico de columnas y capiteles jónicos como los del Banco Dugand. Eran las primeras obras hechas por arquitectos en Barranquilla. Hasta entonces las edificaciones en la ciudad venían siendo diseñadas y construidas por maestros de obras que repetían los modelos aprendidos y reproducidos culturalmente desde la casa de bahareque y palma, pasando por la colonial, pues a América, y en especial a la Nueva Granada no llegaron arquitectos.

50



Imagen 14. Al igual que en el caso de arriba, esta vivienda ha sufrido modificaciones en su cubierta y al parecer también en su tamaño. (Fuente: Google Earth)



Imagen 15. Casa de dos habitaciones esquinera en la calle 46 con carrera 51 del Barrio Abajo. Con cubierta de teja posee alteraciones en uno de sus vanos para darle mayor amplitud al acceso de la tienda. (Fuente: Google Earth)



Imagen 17. Calle del Comercio (calle 32) en 1920. Como su nombre lo indica, por la actividad era una de las calles más importantes de la ciudad.

LAS TIPOLOGÍAS DE LA CASA COLONIAL DE BARRANQUILLA

La primera diferenciación que se tiene de estas edificaciones, al igual que la casa colonial cartagenera, es el de la casa alta y la casa baja. La casa alta –la de dos plantas– se concentró como dijimos anteriormente en el área más antigua de la ciu-

dad, que corresponde a la que ocupaba la ciudad en 1777⁵. Estas casas contenían los elementos formales más característicos de la arquitectura española, representada en los balcones, ventanas de cajas y portadas con pilastras y cornisas, pero las cubiertas casi en su totalidad eran planas, soportadas en un entramado de madera sobre el que colocaban el ladrillo panela o tolete, que recubrían con argamasa.



Imagen 18. Calle del Comercio (calle 32) en 1922. Al lado derecho, con las imponentes columnas de orden jónico, se observa ya construido, el Banco Dugand. Al fondo, al lado izquierdo se aprecia el Banco de la República, seguido por las casonas coloniales de dos pisos.



Imagen 19. Callejón del Mercado (carrera 42), visto desde la plaza de San Nicolás hacia el puerto. Haciendo esquina con la Calle del Comercio (calle 32), en los años 20 se levantó el edificio Falliace, de tres pisos, para el cual se demolieron también inmuebles coloniales. Sin embargo, se aprecia que la mayoría de edificaciones son de dos plantas.

En las fachadas, frente a las calles este tipo de cubiertas eran rematadas con áticos y minaretes. La usencia de las cubiertas inclinadas, como excepción se puede considerar la casa



Imagen 20. Casa del Banco Dugand antes de que en 1920 fuera demolida para dar paso al edificio neoclásico del arquitecto Leslie Arbouin.

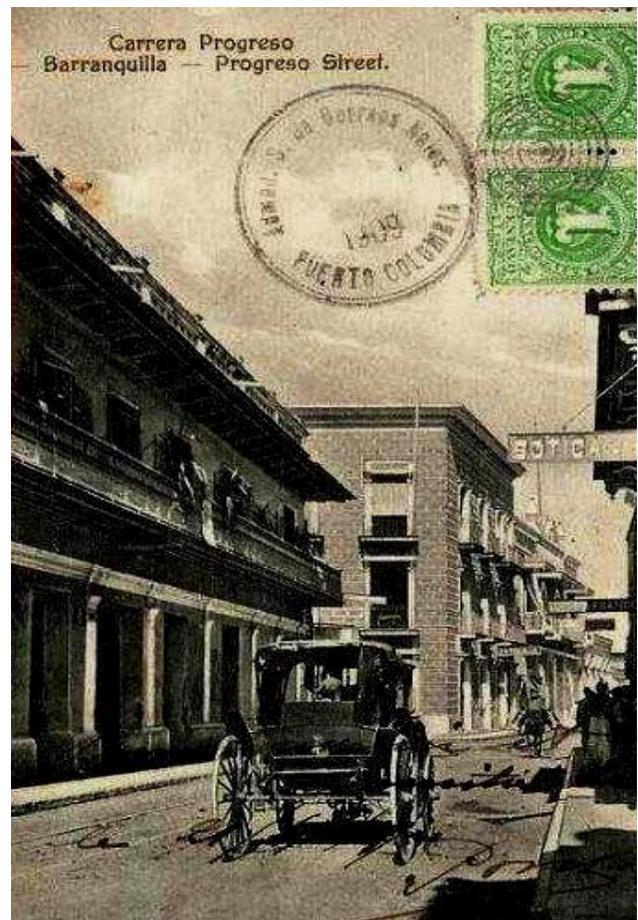


Imagen 21. Esquina de Progreso (carrera 41) con calle 31. A la izquierda se observa una casona colonial de dos plantas con

5 Ver al respecto los planos contenidos en "El desarrollo urbano de Barranquilla y su dinámica regional 1777- 1993" de Porfirio Ospino.



Imagen 22. Esquinas de la calle 33 con carrera 42. Al lado derecho, la Casa Lacorazza, que aún existe luego de su restauración. Es la única vivienda de dos plantas con cubierta de teja de barro. Del lado izquierdo se intercala entre las casonas coloniales de dos plantas la vivienda de palma y bahareque.

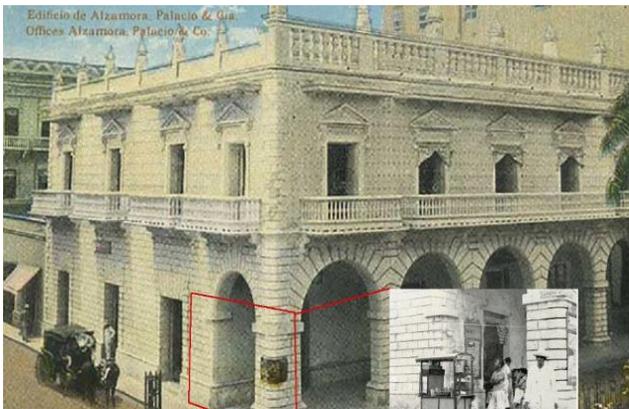


Imagen 23. Portal Este de la plaza San Nicolás haciendo esquina con la carrera 42. En la foto se observan la decoración de estilo neoclásico que fue sobrepuesta a las fachadas de la casa colonial. Aunque por la fachada norte conserva los aticos y pináculos de la cubierta plana, por el costado oeste, que da frente a la plaza, le introdujeron balastradas neoclásicas.



Imagen 24. Vista hacia el río desde las torres de la iglesia de San Nicolás. Llama la atención que casi la totalidad de las viviendas son de palma y bahareque.

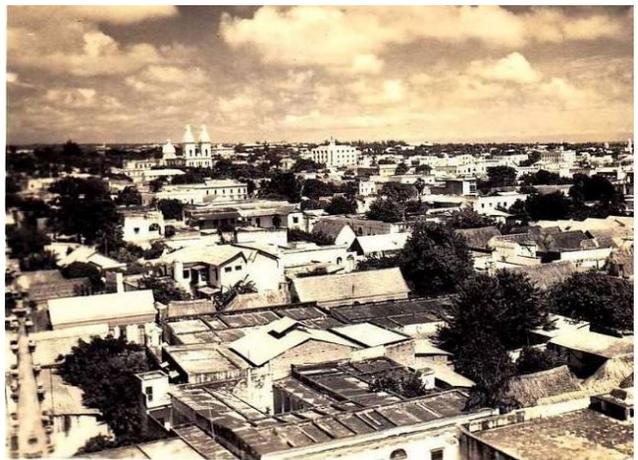


Imagen 25. Panorámica del centro de la ciudad visto desde las torres de la iglesia San Roque. Entre esta iglesia y la de San José, al fondo, se observan en primer plano las cubiertas planas de las casas bajas de estilo colonial organizadas en L o C alrededor de un patio y las cubiertas de palma de las viviendas populares.

"Lacorazza", ubicada en la esquina nororiental de la plaza "San Nicolás", cuya estructura de cubierta estaba armada en el sistema de par e ilera o par y nudillo, podría explicarse por dos razones: La ausencia de una mano de obra de carpinteros cualificados o la usencia de fábricas de un material esencial para este tipo de cubiertas como lo es la teja. En ese sistema solo se conocen la cubierta de la iglesia San Nicolás (ver imagen 2) cuya construcción se inició en 1734 por iniciativa del padre Luis Suárez⁶ y apoyada por el alcalde Lorenzo Téllez quien solicitaba a sus superiores de Cartagena el apoyo económico para esta obra y la "Casa Lacorazza."

Es posible que por ser la primera obra en mampostería gran parte de los materiales de construcción hubieran tenido que ser traídos de Cartagena, pues es apenas lógico que no existieran fábricas de tejas ni ladrillos (chircales), y mucho menos la cal para la argamasa. Con el aumento de las construcciones en mampostería es posible que aparecieran los primeros chircales en la ciudad, pero por la mayor cantidad de materiales requeridos, el costo final de las casas de dos plantas debió ser una gran limitación solo superada por las familias más pudientes, y en especial los comerciantes que se localizaron en el área central que utilizaban el primer piso como locales comerciales y el segundo para el uso residencial.

De esta forma, la casa baja, es decir, la de un piso, se fue ubicando por fuera de esa área central y habitada por personas de menor capacidad económica, como ocurrió con el sector de Getsemaní en la Cartagena colonial donde el sector amurallado de San Diego era el de viviendas de dos plantas, habitado por las familias más pudientes y notables.

6 Ver texto de Jorge Villalón sobre la historia de la plaza de San Nicolás leído en la reinauguración de la misma en 2011.



Imagen 26. Casa colonial de dos pisos ubicada en la calle 30 con carrera 41. Aún se observan los canes del balcón corrido por ambas caras de la fachada y los vanos clausurados del segundo piso.



Imagen 27. Vista de la calle 30 frente al mercado público. A la derecha se observan las galerías de arcos de medio punto de dos edificaciones comerciales situadas antes del mercado.



Imagen 28. Vista actual de la calle 30 frente al mercado público. Se observa en primer plano una edificación intervenida. Las siguientes fueron remplazadas por edificios de estilo art déco.

Como se señaló anteriormente, la demolición de las casas altas del área central se evidenció con la entrada en los años 20 de la arquitectura culta realizada por los primeros arquitectos para los bancos en el corazón del área colonial como lo era la calle 32.

Hay que recordar que a comienzos de siglo la crisis económica generada por la Guerra de los Mil Días no debió permitir el desarrollo de obras y solo luego de la independencia de Panamá en 1903 y el recibo en dólares de la indemnización pagada por Estados Unidos se dinamizó la economía y, por ende, los proyectos como el Capitolio con el arquitecto Gastón Lellage en Bogotá o el Banco de la República en Barranquilla.

Resulta curioso que el traslado del Banco de la República de la calle 32 al Paseo Bolívar en la década del 50 desata nuevamente otra serie de demoliciones de las casonas coloniales de este sector, no solo para construir su sede, sino la de los otros bancos, como el de Bogotá en la esquina de la carrera 44, el Popular en la carrera 43, el Banco Industrial Colombiano, el Sudameris y otros más, pero esta vez con las primeras muestras de la arquitectura moderna.

53

LA CASA BAJA COLONIAL DE BARRANQUILLA

Esta casa, que también entró a remplazar la de bahareque, pues era de un piso, y aunque se podía encontrar dentro del área más antigua, entre las casas altas o de dos pisos, su mayor número se encontraba en el sector que se ubica hacia el oeste, más allá del Paseo Bolívar, cerca de lo que hoy es el barrio Rosario y hacia el sur de la carrera 40, en cercanías del barrio San Roque. Al igual que la casa alta, su cubierta también era plana y organizada alrededor de un patio lateral, con zaguán y ventanas de caja hacia la fachada.

Es difícil encontrarlas conservadas en todas sus características, debido a que la posterior especialización del centro como área de actividades comerciales produjo la ocupación de todo el lote y se les abrió un mayor número de puertas en la fachada para habilitarlas como locales comerciales.

El desarrollo de la tipología de la casa colonial baja se extendió hacia los barrios San Roque, donde se siguió reproduciendo hasta bien entrado el siglo XX, pero se le introdujeron elementos decorativos a las fachadas como molduras y capiteles y la caja de madera de la ventana con repisa fue remplazada por canastas de hierro.

CONCLUSIONES

Con este artículo, se pretende realizar una aproximación preliminar al tema de los primeros desarrollos de la arquitectura popular en Barranquilla y de cómo fue evolucionando en el tiempo, pero se requiere de una investigación más profunda por parte de la comunidad académica, que debería interesarse



54



Imagen 29. Casa colonial de dos pisos ubicada en la calle 30 con carrera 41. Aún se observan los canes del balcon corrido por ambas caras de la fachada y los vanos clausurados del segundo piso.



Imagen 30. Vista de la calle 30 frente al mercado público. A la derecha se observan las galerías de arcos de medio punto de dos edificaciones comerciales situadas antes del mercado.

por ella como objeto de estudio antes de que sea demasiado tarde, pues a pesar de que casi todas las muestras aquí analizadas se encuentran dentro del centro histórico declarado como Bien de Interés Cultural de la Nación –BIC– y de que existe un Plan Especial de Protección –PEP–, muchos de estos inmuebles no están catalogados como patrimonio, y mucho menos cuentan con fichas y parámetros que los protejan a la hora de cualquier intervención, pues el énfasis que se ha puesto en el centro es como el área más importante en el país de arquitectura republicana y de los comienzos de la arquitectura moderna y se ha dejado de lado la primera arquitectura autóctona de la Región Caribe y la escasas muestras que hoy sobreviven de la arquitectura colonial.



Imagen 31. Conjunto de casas bajas ubicadas en la carrera 35 entre calles 28 y 29.



Imagen 32. Aunque tipológicamente estas viviendas corresponden a la organización espacial de las casas bajas, ya contienen elementos decorativos como molduras y capiteles de arquitectura neoclásica, muy frecuentes en el sector del barrio San Roque. Por la puerta, se alcanza a observar la estructura de madera de la cubierta plana sin los ladrillos y el pañete.



Imagen 33. Otra vivienda de la misma cuadra del barrio San Roque con su acceso principal por un lateral y cubierta plana de ladrillo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Covo Torres, Javier. La Casa Colonial Cartagenera. Bogotá D.C.:El Ancora Editores. 1988.
- Fonseca, Lorenzo y Saldarriaga, Alberto. Arquitectura de la Vivienda Rural en Colombia. Vol. I. Bogotá D.C.: Colciencias, 1980.
- Ospino Contreras, Porfirio. El Desarrollo Urbano de Barranquilla y su Dinámica Regional 1.777 – 1.999. Observatorio del Caribe – Universidad del Atlántico. Bogotá D.C., 2.003.
- Villalón, Jorge. Texto sobre la historia de la plaza de San Nicolás leído en la reinauguración de la misma en 2011. Blog.

FORMA DE CITAR ESTE ARTÍCULO

Ospino Contreras, Porfirio (2013). Evolución de la arquitectura popular en Barranquilla: del bohío a la casa colonial. Revista Arte y Diseño Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño, Universidad Autónoma del Caribe, Barranquilla. ISSN 1692- 8555 Vol. 11 (N°.2). P.P 47 - 58